



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

*Una reflexión desde el judaísmo
sobre las lecturas del Primer
Testamento de la Liturgia Cristiana
Dominical.*

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina de la comunidad Bet-El, Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de Noviembre **de 2011**.

Esperamos brindar un aporte y un import ante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios; los textos son tomados de la Biblia Latinoamericana).

Domingo 6 de Noviembre - 32º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 62

*Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agotada, sin agua.*

*¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.*

*Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.*

*En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.*

“Mi alma está sedienta de ti”... en hebreo, “tzama lejá nafshi”.

Hoy me gustaría detenerme en el concepto de alma para el judaísmo, concepto que es irreductible a un solo término. Nafshí- mi alma, en este salmo, alude a la palabra Nefesh, que es una de las denominaciones y funciones del alma.

Veamos:

Hay un ejemplo tradicional, que relata que el hombre es como un carruaje, medio que se usaba antiguamente como transporte.

La carroza simboliza el cuerpo del hombre que por sí solo no puede realizar ningún movimiento. Los caballos que tiran de la carroza son los instintos, el Nefesh, que mueven la carroza físicamente en las diferentes direcciones.

El cochero simboliza la emoción, el Rúaj (otra de las denominaciones del alma, del espíritu), quien indica: parar, hacia la derecha o hacia la izquierda, más rápido, más lento, etc.

Pero, cuando el carruaje se encuentra ante la posibilidad de tomar diferentes caminos, ¿quién decide...?

La carroza por sí sola no puede moverse; los caballos esperan la orden del cochero; y el cochero obedece al pasajero, a quién no vemos pero es el que hace que todo se mueva y gire en torno a su voluntad.

El pasajero es la Neshamá, la esencia interior del alma que se reviste en el cuerpo a través de los instintos, emociones y pensamientos para llegar a su objetivo: la toma de conciencia de su naturaleza y su función en el mundo.

El verbo ligado al nefesh, es hacer, a ruaj, es formar y a neshama es crear.

Domingo 13 de Noviembre - 33° domingo de tiempo ordinario

Proverbios 31,10-13.19-20.30-31

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma de rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

Este pasaje de los proverbios se recita todos los viernes por la noche, en el hogar, antes de comenzar la cena de Shabat, entre las bendiciones de la mesa festiva.

Es un himno de alabanza a la mujer, una mujer definida no desde un lugar de sometimiento y funcionalidad al varón sino con plenas capacidades de desarrollar trabajos, y cumplir con las responsabilidades familiares y sociales.

Con este poema se concluye el libro de los Proverbios, atribuido al rey Salomón. Es un poema escrito en acróstico, en el que cada verso comienza, por orden, con una letra del alfabeto.

De acuerdo con la interpretación rabínica el poema fue escrito originalmente por Abraham como elegía a su mujer Sará, una vez fallecida.

De acuerdo con la mística judía, este poema es una referencia a la Reina del Shabat, la pareja espiritual del pueblo judío.

De acuerdo con los comentaristas, este poema es alegórico. Una mujer de valor ha sido interpretada como una mención a la Shejiná- la presencia divina, al Shabat, a la Torá, a la sabiduría y también al alma. De ese modo se rendía tributo a las mujeres al compararlas con conceptos tan trascendentes como la Torá o la misma presencia de Dios..

Domingo 20 de Noviembre - 25° domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 34,11-12.15-17

Así dice el Señor Dios: "Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestar -oráculo del Señor Dios-. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío."

¿A qué pastores se refiere el profeta Ezequiel?

Para ello hay que comprender que muchos textos de la Biblia Hebrea mencionan a los pastores en alusión a líderes políticos-materiales de la nación.

Por ejemplo:

Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Ezequiel 37:24

O "...Y el Eterno te dijo: 'Tú pastorearás a Mi pueblo Israel, y tú serás el soberano de Israel.'" II Samuel 5:2

Los pastores son, figuradamente lo que se espera de los reyes o los poderosos que gobiernan y conducen los destinos del pueblo de Israel- también llamado rebaño.

Si avanzamos un poco en este capítulo 34, leeremos:

"Yo levantaré sobre ellas un solo pastor, Mi siervo David; y él las apacentará. Él las apacentará y así será su pastor. Yo, el Eterno, seré su Dios, y Mi siervo David será príncipe en medio de ellos. Yo el Eterno, he hablado." Ezequiel 34:23-24

Y el rol del profeta fue en general confrontar con los abusos del poder político, con las atribuciones excesivas, con la manipulación. Los profetas han sido casi siempre personajes poco aceptados por las cortes reales, porque eran los denunciantes de las conductas no éticas de quienes estaban a cargo de la nación.

Domingo 20 de Noviembre – NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Ezequiel 18,25-28

Así dice el Señor: "Comentáis: "No es justo el proceder del Señor." Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá."

¡Que fácil es echarle la culpa al otro, y en especial a Dios! El Profeta nos está sugiriendo que revisemos nuestro accionar. Que no nos apartemos del camino recto. Vivimos en un mundo en el cual la injusticia cada vez se incrementa mas y mas, gobernantes que se olvidan de sus gobernados y estos luchan a favor de sus derechos pero son reprimidos y asesinados

porque claman por sus derechos. Es por ello que sigue insistiendo en que cada uno revise sus actos y si de alguna manera se percata que ha cometido algún error, pues entonces volver del camino errado y comenzar nuevamente.

Domingo 27 de Noviembre – 1er. Domingo de Adviento

Isaías 63,16b-17.19b;64,2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "Nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros al arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

La Biblia no es sólo el resultado de la revelación. También es el vehículo de la revelación, tenemos la oportunidad de entrar en contacto con la divinidad detrás del texto. Esto significa que en diferentes circunstancias, tendremos nuevas miradas, renovaremos lo obsoleto, repactaremos con lo vigente. Esta es la esencia de la interpretación: el intento de revivir la revelación y darse cuenta de las implicancias que el texto sagrado tiene aquí y ahora. La historia del judaísmo es una historia de la interpretación de la revelación. En la frase sorprendente de Abraham Joshua Heschel: "El judaísmo es un mínimo de la revelación y un máximo de interpretación".

Lo que se trata es de escuchar siempre de nuevo a la voz de Dios a través del texto y tratar de decidir lo que deben hacer ahora.

Cuando el profeta menciona que Dios no oculta su rostro no refiere a una visibilidad física, cuasi pagana, de la necesidad de darle forma y aun más, darle nombre a una parte material, como lo es el rostro. Dios oculta simbólicamente su forma, porque su sola aparición aboliría toda posibilidad de volver a leer su texto, de asumir la responsabilidad por su interpretación y su enseñanza.

Dios se oculta para que nosotros nos revelemos. ¿Y cómo se produce esa revelación? A través del estudio y la interpretación constante, a través del empoderamiento que nos da Dios, de ser nosotros mismos, los artífices, en cada época del mensaje de su propia existencia, en cada uno de nosotros.